

Pablo Iglesias

Ha respondido á la consulta de la Prensa en los siguientes sobrios y explícitos términos:

CUATRO PALABRAS

Tiene sobrada razón la Prensa demócrática para protestar contra la tiranía de los actuales gobernantes; pero esa protesta, sin llegar tarde, habrá sido más eficaz al suscitarse la lucha en el Río, a lo sumo, á finales de Julio.

Igual debieron hacer liberales y demócratas, y otro tanto, y aun más, la casi totalidad de los pobres republicanos, que permanecieron mudos, estando más obligados que aquéllos á revolverse contra dicha tiranía.

Ahora parece que todos — Prensa de moderados, liberales y demócratas y republicanos — hñllanse resueltos á acabar con ella. Vamos á verlo.

El partido socialista ya ha dicho que cooperará á esa obra, y estoy seguro de que hará honor á su palabra.

Cumplan todos la suya, y las garantías constitucionales se restablecerán y el Gobierno que preside Maura saldrá del poder.

En fin se acaba la Iglesia.

De fronteras afuera

Manos blancas no ofenden

Los periódicos ingleses relatan la historia curiosa de un sitio y de un ataque y de una derrota material, sufridos por Mr. Asquith, el primer ministro del Rey de Inglaterra.

Las sitiadoras, las atacantes, las vitoriosas, han sido mujeres: las damas sufragistas que acecharon al ministro en su retiro de Limpie Castle, residencia de campo del jefe del Gobierno, que se consideraba allí en cubierto de toda sospecha y de toda molestia.

La impetuosidad de estos individuos del Comité de defensa de los derechos políticos y sociales de la mujer, las señoritas Kenny, Howie y Vera Wentworth descubrieron el retiro del presidente y decidieron amagarle el vagar dominical.

Poco antes de la hora de ir á la iglesia para asistir á los oficios religiosos del domingo, las tres damiselas se apresaron, oculas, en un sitio desde donde se veía perfectamente la puerta del templo.

Desde su escondite vieron entrar al presidente en la iglesia, y aguardaron sin impacientarse su salida.

En el momento en que Mr. Asquith cruzaba el patio de la iglesia, se abrieron sobre él y... Víase cómo narrado el incidente á un periodista la cabeza de aquel motín, Miss Kenny.

Cámos sobre él y acorralándolo junto á la puerta lateral del patio por donde iba á salir á la calle, sobre uno una lucha, durante la cual el ministro, defendiéndose de nuestros sombrillazos perdió el sombrero.

Lo cogimos de un brazo, intentamos hacerlo retroceder hacia el patio; pero Mr. Asquith logró escapárseños y echó á correr hacia su hotel. No habíamos hablado una sola palabra.

Montamos nuestro servicio de asedio en la residencia del ministro, y cuando por la tarde acompañado por el ministro del Interior, Mr. Gladstone, intentó el presidente salir á la calle, cámos de nuevo sobre él. Mr. Asquith, echó á correr escaleras arriba; lo seguímos, logramos cogérselo por un brazo, sobre uno una nueva lucha en la cual tomó parte activísima Mr. Gladstone, contra quien arremetimos también decididas á no cejar en nuestro empeño.

Los dos individuos del gabinete lograron penetrar en el hotel. Cerraron la puerta detrás de ellos. No sabemos si sufrieron alguna herida ó contusión; de mis compañeros, Miss Howie resultó un gran arañazo en un brazo, cuando repelidas por los criados del ministro hubimos de huir, no sin antes gritar á Mr. Asquith que ya estaba lista nuestra venganza por las desatenciones del Gobierno que no tiene para nadie en cuenta las reivindicaciones redentoras de la mujer, por las cuales trabajamos y trabajaremos cada vez con entusiasmo.

El procedimiento, como se ve, es notívimo. No se le ocurre más que á las damas sufragistas inglesas.

Al ser conocido el incidente que se selló, Inglaterra entera ha reido á carcajadas, pero se ha preocupado tam-

bien de que las mujeres hayan tomado esa procedimiento que constituirá un peligro serio para todos los hombres que desde el Gobierno se nieguen á escuchar sus clamores de reivindicación.

Y si el ejemplo cunde por Europa...

La visita del Zar á Italia

Otra vez afirman los grandes periódicos europeos que la visita del Emperador de Rusia á Italia se verificará en fecha muy próxima, a mediados probablemente del mes de Octubre.

Eso periódicos reproducen una in-

formación del «Mattino», de Nápoles,

el cual asegura que la entrevista de Ni-

colás II con Victor Manuel se verifica-

rá en San Rossore, cerca de Pisa.

Eso informe del diario napolitano parecen confirmadas por las obras de

embellecimiento que á toda prisa reali-

zan estos días en San Rossore los al-

bañiles y tapiceros.

San Rossore es un palacio muy á

propósito en las extrañas circunstan-

cias en que ha de realizarse, por las ra-

zones varias veces expuestas en estas cronicillas.

El yate en que viaja Nicolás II pue-

de fondear á muy corta distancia de la

costa, y la falta imperial puede llegar

con su angusto viajero á unos cuantos

metros del castillo donde residen ahora

los Reyes de Italia. De ese suerte el

emperador ruso puede ponerse al abri-

go de la curiosidad pública, y sobre

todo de las manifestaciones de desa-

grado con que los socialistas italianos

amenazan.

San Rossore era la residencia favori-

ta del abuelo del Rey actual.

Victor Manuel III pasa todos los

días unas cuantas semanas en ese

Real Sitio, donde por cierto recibió al

embajador del Zar, cuando por prime-

ra vez se trató del aplazamiento de su

visita á Italia.

Un periódico de Londres que te-

nemos la visita, al ocuparse de la fir-

mación del «Mattino» advierte que no

se puede ni confirmar ni rectificar sus

noticias, porque en los círculos oficia-

les observa una extraordinaria reser-

va, que nuestros lectores se explicarán

perfectamente si recuerdan lo que el

cronista ha dicho en estas columnas

respecto á la actitud que los elementos

ayanzados de Italia observan en este

asunto.

La situación de Nicolás II es lamen-

table por culpa de los desatentados

consejeros que lo han hecho antipáti-

cos á la Europa liberal.

Es aquella situación más dolorosa to-

driego de la vida. Permaneciendo en él

moriría, ya de hambre y sed, ya á ma-

nos de los feroces piratas, asesinos de

mis compañeros.

Alí permanecí muerto que vivo

durante muchas horas.

Al cabo, impulsado por el hambre,

y sobre todo por la sed, abandoné mi

escondite y me aventuré sobre cu-

bierta.

No había nadie en ella. Era de noche

y el canonero estaba varado en una

playa desierta.

Cerca de él había algunas embarca-

ciones malayas.

Por la costa pasaban sombras silen-

ciosas.

Decidí escaparme del canonero, a

riesgo de la vida. Permaneciendo en él

moriría, ya de hambre y sed, ya á ma-

nos de los feroces piratas, asesinos de

mis compañeros.

Abriaguemos la esperanza de que el

rumor no sea cierto, y en todo caso,

aguardemos que éste se confirme ó

desmentido para ocuparnos en esa ne-

ra lucha, durante la cual el ministro im-

perial moscovita.

LA PIRATERIA EN BORNEO

Este dormía. Entonces corté la cuer-

da, cogí un remo y separéme de la

costa.

No apartaba mis ojos del pirata.

Observé que el bote del canonero ha-

bido sido lanzado al agua. En él había

un hombre.

Decidíme, sin embargo. Me deslicé

por la cuerda que uní al bote con el

canonero, y cuando estuve dentro de

él, avancé cuchillo en mano, sobre

su ocupante.

Este dormía. Entonces corté la cuer-

da, cogí un remo y separéme de la

costa.

No apartaba mis ojos del pirata.

Observé que el bote del canonero ha-

bido sido lanzado al agua. En él había

un hombre.

Decidíme, sin embargo. Me deslicé

por la cuerda que uní al bote con el

canonero, y cuando estuve dentro de

él, avancé cuchillo en mano, sobre

su ocupante.

Este dormía. Entonces corté la cuer-

da, cogí un remo y separéme de la

costa.

No apartaba mis ojos del pirata.

Observé que el bote del canonero ha-

bido sido lanzado al agua. En él había

un hombre.

Decidíme, sin embargo. Me deslicé

por la cuerda que uní al bote con el

canonero, y cuando estuve dentro de

él, avancé cuchillo en mano, sobre

su ocupante.

Este dormía. Entonces corté la cuer-

da, cogí un remo y separéme de la

costa.

No apartaba mis ojos del pirata.

Observé que el bote del canonero ha-

bido sido lanzado al agua. En él había

un hombre.

Decidíme, sin embargo. Me deslicé

A ver, las charangas! Estas, á la voz del general, adelantaron unos pasos.

El general Del Real, entonces, dijo:

—Que se coloque una á la cabeza del valiente batallón de Tarifa, para que éste desfile, y que al pasar junto á mí el batallón grite ¡viva España!, como lo ha dicho en los momentos supremos de un memorable combate.

La sublimidad del momento la rompe una voz potente que, saliendo de las filas de las tropas, grita: ¡Viva nuestro general!

Los soldados, con el mayor entusiasmo, repiten ¡viva el general!

La charanga se coloca á la cabeza del batallón y abre la marcha.

Desfilan los de Tarifa, gallardos y marciales, con gallardía y marcialidad insuperables, por delante del general Real, al grito de ¡viva España!

Ardorosamente, los soldados repiten el viva y la emoción hace saltar á muchos de ellos las lágrimas.

Espectadores de este acto, que no se borrá jamás de mi memoria, me acerco al general, apenas las fuerzas de Tarifa han desfilado, y le estrecho con emoción la mano, al tiempo que le felicito por su arregla elocentísima, vi brante, patriótica, que tanto nos emocionó á todos.

El general Del Real corresponde con afecto á mi salud y felicitación.

Después apáese del caballo, y dando frente á las fuerzas que, paradas, esperan sus órdenes después del desfile, se cuadra ante ellas y las saluda.

Da la orden de marcha, y las tropas parten marcialmente, siempre precedidas de la charanga, que llena el aire de notas alegres.

El público que ha presenciado el espe cto aplaude hasta romperse las manos y grita hasta enroquecer:

—¡Viva el general Real!

Rocamora

El ataque á Benisicar

Tas posiciones de Benisicar hostilizadas — La noche, aliada de los moros — Largo tiroteo — Los enemigos llegan á las alambradas — Una descubierta — Las bajas españolas: cinco muertos y quince heridos — Mil combatientes de la jarka — Perdidas rieblas

Anoche, inopinadamente, los moros de Benisicar, á quienes se consideraba completamente pacificados, rompieron el fuego contra las posiciones que ocupaban en el zoco El Had la división Sotomayor.

Era la una y media de la madrugada cuando se inició el ataque de los riñeros.

Desde la plaza se oía perfectamente el estampido de los disparos, que una hora después arreciaban considerablemente.

En las posiciones de Benisicar se organizó en un instante la defensa y las tropas contestaron con nutridísimo fuego, y anochecida se subiólos sol a la lucha fué larga y dura.

Los kabilenos, parecían decididos á intentar, en un supremo esfuerzo, la revancha de los terribles escarmientos que se les ha infligido en los últimos días.

Las tropas de Sotomayor, ocupan, como es sabido, las lomas que separan los valles de Frajana y Río de Oro, en las inmediaciones de Sidi-Guariach.

La posición es muy extensa; en la meseta hace ligeras ondulaciones; el terreno, y hacia los ríos de Oro y de Frajaná, que la limitan por Poniente y Levante, hay rápidas vertientes.

Yendo á las posiciones desde la plaza, encuéntrese primero una altura donde se asienta la retaguardia; más adelante, otra, en la que está el cuartel general; separada de ésta por un ligero desnivel, hay otra loma estrecha y alargada de Norte y Sur.

En estos extremos se alzan dos campamentos con fosos y alambradas; en frente de ellos, otro que mira al Este; y entre dicha posición y el extremo Sur del territorio ocupado, hay un campamento rodeado solamente de trincheras.

Al iniciarse el fuego, los indígenas ocupaban las alturas vecinas á la margen izquierda de Río de Oro, donde estuvo el general Tovar el día de la toma del zoco.

Desde ellas hostilizaban los moros tenazmente el frente y la derecha de nuestra loma avanzada.

Otro grupo menos numeroso nos atacaba desde las elevaciones del terreno á derecha del río Frajana.

Sobre el campamento del Sur, silaban sin cesar las balas de los kabilenos; muchas perforaron las tiendas.

Era difícil, ó mejor dicho, imposible que nuestras tropas hicieran buenos blancos entre la horda que nos atacaba.

Los moros se amparaban para agre-

dirlnos con relativa impunidad en las negruras de la noche oscura. Ellos sabían perfectamente sobre qué puntos debían disparar; nosotros, no.

Resultado de esta dura y tenaz hostilidad fué que tuvimos dos muertos y cinco heridos en el inesperado combate nocturno.

En el campamento Norte, menos vivamente tiroteado, las tropas repelían la agresión con fuego de descargas.

Antes que amaneciera, los indígenas se decidieron á desender de sus alturas e invadir las nuestras. Trepando por las laderas de las lomas llegaron hasta ellas, y rastreando lo mismo que serpientes, muchos de ellos llegaron con osadía sin límites, á interponerse entre unos y otros campamentos españoles.

Durante el largo fuego, el Parque móvil aprovisionaba á algunas fuerzas de nuestras avanzadas á las cuales se les iban agotando los cartuchos.

A la resistencia de las alambradas se debió que no llegaran á empeñarse las luchas cuerpo á cuerpo, porque los asaltantes con audacia inaudita, llegaron hasta las mismas cercas de nuestras posiciones, junto á las cuales muchos encontraron la muerte.

A las primeras luces del crepúsculo el enemigo descendió nuevamente al valle y fué á ocupar sus primitivas posiciones.

Cuando fué día claro, se practicó una descubierta. Mandaban las fuerzas encargadas de hacerla el comandante del regimiento del Príncipe don Alvaro González Martínez, el cual fué muerto por los moros, lo mismo que un sargento de sus tropas y un soldado. Varios soldados resultaron heridos.

Hubo una escena aislada en la que sucumbió el valeroso sargento. Cuatro moros se arrojaron sobre la avanzadilla inesperadamente.

El sargento, mató uno. Cuando los restantes transportaban el cadáver, otras dos descargas del sargento mataron á otros dos. Pero en aquel instante subían por la cañada más indígenas, y sus disparos mataron al bravo militar, y á un soldado de los que iban á sus órdenes e hirieron á los restantes fuerzas de la avanzadilla.

Momentos antes de que se efectuara la descubierta en que tuvimos estas bajas, entró en fuego la artillería y sus disparos ahuyentaron al enemigo, que se dividió en dos núcleos; uno se corrió á las estribaciones occidentales del Gurugú y otros traspusieron las alturas del Río de Oro.

Continuaron los disparos aislados, y se implantó aquí, como antes frente á los campamentos de Melilla, la táctica de los «Tios Pacos».

El ataque más rudo fué sobre el frente y el flanco derecho de nuestras posiciones.

El número total de bajas que hemos tenido á consecuencia de la hostilidad rota por los moros contra Benisicar, es de 5 muertos, entre ellos, el comandante del Príncipe y 15 heridos, uno de los cuales es el capitán D. Antonio Arias Farinás.

Los moros sufrieron considerables pérdidas, especialmente desde que alumbró el sol, y fué tarea rápida y fácil de castigarlos.

En los mismos alambrados del campamento Norte, hallamos cuatro cadáveres rifeños.

En diversos lugares se veían rastros de sangre, como de haber retirado la jarka muchos muertos y heridos.

Además, en la sangrienta descubierta del amanecer, cayeron en nuestro poder tres moros con fusiles.

Uno de los prisioneros estaba herido gravísimamente y se le trasladó á Melilla, donde ha muerto.

Por él se ha sabido que eran mil los moros que anoché atacaron el zoco: quinientos benisicares no sometidos, de los que habitan en la vertiente Sur del Gurugú, y quinientos beniurriagueles llegados anoché de las cercanías de Alhucemas á reforzar la jarka.

Algunos kabilenos de Frajana se han presentado al general Sotomayor para manifestarle que están dispuestos á defender parte de su territorio, unida por el flanco izquierdo á la posición del zoco.

Esta tarde hubo contra Benisicar tiros aislados, y á consecuencia de ellos resultó un soldado herido.

Los muertos y los heridos, españoles fueron traídos al medio dia á la plaza.

El desgraciado comandante González Martínez, era viudo, y dejó siete hijos que,afortunadamente, en medio de su desgracia, quedan en buena posición.

A última hora de la tarde la batería del Hipódromo hizo algunos disparos contra las próximas alturas para barrer bien el terreno e impedir en cuanto es posible los ataques nocturnos.

En todo el campo exterior de Melilla se han adoptado algunas precauciones. Ha producido sensación en la plaza la noticia de que los kabilenos de Beniurriagueles vienen hacia Melilla.

El mismo prisionero de quien antes he hablado contó que el Morabito Ab-Mezzian, vestido de un amplio sayal y montado sobre una mula á mujeriegas, ha estado recorriendo todas las tierras del frente de Alhucemas predicando la guerra y enardeciendo á los rifeños con la noticia de que Benisicar era cristiana.

AYUNTAMIENTO

Sesión de ayer

A las siete y media se reunió el Ayuntamiento en sesión bajo la presidencia del Alcalde don Enrique Suárez.

Asistieron á la misma los concejales señores:

Juanne, Rover, Barceló, Sampol (D. J.), Llabrés, Calafell, Ramis, Pou, Villalonga, Calvet, Ballester, Oliver y Roca, Ruiz, Oliver y Xamena, Servera y Canet.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Sesión secreta

Después de leída el acta anterior el señor Barceló pide que el Ayuntamiento se reuna en sesión secreta y que esperaba que el Alcalde lo acordaría en momento oportuno.

El Sr. Suárez dijo que se celebraría después de la sesión.

El señor Fuster indicó la necesidad de que se celebrará inmediatamente por si fuese preciso hacer algunas manifestaciones al público.

Continua la sesión

Se aprueban varias cuentas.

Se aprobó la orden del día sin la menor discusión, quedando nuevamente sobre la mesa los presupuestos del año próximo.

Se acordó dar de alta en el padrón municipal á D. Juan Riutort Arbos.

Otros asuntos

Terminada la sesión el Sr. Barceló denunció que la fuente del Rosario despidió mal olor, que en la carretera de Lluchamayor hay un estercolero que hace imposible transitar por allí y que en el «Coll den Rebasa» hay próximo á la iglesia un almacén de ataúdes viejos.

El Alcalde dice que tomará cartas en el asunto para que dichos ataúdes desaparezcan ya que no hay ninguna disposición que lo permita por haber en el Ayuntamiento una porción de ataúdes viejos para los pobres.

El señor Serra hizo una queja del contratista que tiene comprados los despojos que en el matadero se recogen.

El señor Quijada hizo constar que la bomba de sacar agua que está instalada en la fuente de la plaza de la Navegación no funciona.

El alcalde dio cuenta de que había recibido una comunicación del presidente de la Asociación de la prensa invitando al Ayuntamiento á las conferencias que desde el próximo domingo se darán en el local de la Asociación.

El ataque más rudo fué sobre el frente y el flanco derecho de nuestras posiciones.

El número total de bajas que hemos tenido á consecuencia de la hostilidad rota por los moros contra Benisicar, es de 5 muertos, entre ellos, el comandante del Príncipe y 15 heridos, uno de los cuales es el capitán D. Antonio Arias Farinás.

Los moros sufrieron considerables pérdidas, especialmente desde que alumbró el sol, y fué tarea rápida y fácil de castigarlos.

En diversos lugares se veían rastros de sangre, como de haber retirado la jarka muchos muertos y heridos.

Además, en la sangrienta descubierta del amanecer, cayeron en nuestro poder tres moros con fusiles.

Uno de los prisioneros estaba herido gravísimamente y se le trasladó á Melilla, donde ha muerto.

Por él se ha sabido que eran mil los moros que anoché atacaron el zoco: quinientos benisicares no sometidos, de los que habitan en la vertiente Sur del Gurugú, y quinientos beniurriagueles llegados anoché de las cercanías de Alhucemas á reforzar la jarka.

Algunos kabilenos de Frajana se han presentado al general Sotomayor para manifestarle que están dispuestos á defender parte de su territorio, unida por el flanco izquierdo á la posición del zoco.

Esta tarde hubo contra Benisicar tiros aislados, y á consecuencia de ellos resultó un soldado herido.

Los muertos y los heridos, españoles fueron traídos al medio dia á la plaza.

El desgraciado comandante González Martínez, era viudo, y dejó siete hijos que,afortunadamente, en medio de su desgracia, quedan en buena posición.

A última hora de la tarde la batería del Hipódromo hizo algunos disparos contra las próximas alturas para barrer bien el terreno e impedir en cuanto es posible los ataques nocturnos.

para proceder, conforme á la ley, al nombramiento del vocal que ha de ocupar la presidencia de la Junta local del Censo.

Ante los deseos manifestados por el Presidente actual D. Gabriel Oliver, de no ser reelegido, fué nombrado por unanimidad el vocal patrono D. Francisco Casanovas.

Aperturas de curso

En el Instituto

Ayer á las doce y media se verificó en el salón de actos públicos de este centro docente la apertura oficial del curso de 1909-1910.

Al acto que revistió la mayor solemnidad, acudieron gran número de estudiantes y padres de éstos.

Presidió el señor Gobernador civil que tenía á su derecha el teniente coronel de artillería; el comandante de Marina D. Francisco Pou, el comandante de Infantería D. Miguel Vila, un capitán y un oficial del mismo cuerpo; el profesor D. Jerónimo Castaño y otros.

A la izquierda se habían sentado el Director del Instituto D. Joaquín Botella, el capitán de Infantería y el clauso de catedráticos y profesores.

Inmediatamente el secretario señor Verdaguera, dió lectura á la memoria del pasado curso, en que primeramente hizo constar la defunción del profesor de la escuela de Náutica D. Francisco Moll, además el haber sido nombrado por P. O. director accidental D. Sebastián Font Salvá y que después fué nombrado el actual don Joaquín Botella.

Además en su memoria consignó las cantidades de gastos e ingresos, las reformas introducidas en el local y la compra de diferentes útiles de enseñanza.

Termino felicitando á los alumnos que habían obtenido diploma de mérito.

Procedióse luego á la repartición de los diplomas de mérito á los alumnos que más se distinguieron en el curso anterior y la apertura del de 1909-1910.

Ante bastante concurrencia tuvo lugar ayer mañana en el Salón de actos de la Escuela Superior de Comercio la solemne repartición de premios á los alumnos que más se distinguieron en el curso anterior y la apertura del de 1909-1910.

Después de verificada la repartición de los premios el Sr. Irazazábal pronunció un breve discurso en el que felicitaba efusivamente á los alumnos premiados, alentando á los otros para que no desmayen hasta alcanzarlos.

Y declarando abierto en nombre del rey el curso de 1909 á 1910 dió por terminado el solemne acto.

Horario de clases

He aquí el cuadro de días y

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

Madrid 1 (12'50 m.)

Combate sangriento

Muerte de un general

Desde las diez de la mañana empeñaron á circular por todos los centros oficiales que en Melilla había tenido lugar un sangriento combate.

En los redactores de los periódicos que tienen correspondencia en el Rif no había ningún telegrama relacionado con el que se decía que había recibido el ministro de la Guerra.

En busca de la noticia

Los «reporteros» encargados de hacer la información en el Reino Alcázar se enteraron de que el presidente del consejo se encontraba en el palacio celebrando conferencia con don Alfonso.

La conferencia fue de larga duración y a medida que pasaba el tiempo aumentaba la impaciencia, pues no sabiendo lo ocurrido, se hacían toda clase de conjeturas.

Maura en Palacio

Los periodistas encargados de hacer la información en el Reino Alcázar se enteraron de que el presidente del consejo se encontraba en el palacio celebrando conferencia con don Alfonso.

La conferencia fue de larga duración y a medida que pasaba el tiempo aumentaba la impaciencia, pues no sabiendo lo ocurrido, se hacían toda clase de conjeturas.

Salida de Maura

Aproximadamente a las once salió el señor Maura de despachar con el Rey.

Los periodistas le rodearon en el acto.

El semblante del presidente se le nota que estaba contrariado.

Uno de los reporteros preguntó al presidente:

— Que noticias tan alarmantes circulan, Sr. Presidente?

No se lo se dirá, contestó el jefe del gobierno; yo únicamente puedo decirte lo siguiente:

Una en el Zoco el Gemis ha tenido lugar un sangriento combate, en el que ha muerto el general Díez Vicario, dos capitanes, un teniente y 14 soldados y han sido heridos 180 entre jefes, oficiales y soldados.

«No tengo hasta ahora más noticias, pues el ministro de la guerra me entregó la copia del despacho que había recibido para que de él diese cuenta al Rey.

El Rey

Cuando llegó el señor Maura á Palacio don Alfonso se disponía á salir, pero tan pronto supo que el jefe del gobierno se encontraba en el reino Alcázar lo recibió.

El señor Maura dió cuenta al monarca del telegrama que se había recibido en aquellos momentos de Melilla.

D. Alfonso vivamente impresionado indicó al presidente del consejo que cuantas noticias se reciban de Melilla se las comunicaría inmediatamente.

Esta disposición se adoptara por la noche en caso de que no se hayan recibido detalles del combate.

La noticia

Tan pronto el señor Maura habló con los periodistas, estos comunicaron telefónicamente la noticia á sus respectivos periódicos, y bien pronto circuló por todo Madrid con la velocidad del rayo.

Los transparentes. — Los suplementos

Todos los periódicos pusieron transparentes y publicaron suplementos que eran leídos con verdadera avidez.

En el semblante de todo el mundo se reflejaba la gran contrariedad que la triste noticia les había producido.

En los centros oficiales

Bien pronto se vieron muy concurridos los centros oficiales por personalidades políticas de todas las fracciones que acudían para enterarse personalmente de las noticias que del campo de operaciones se habían recibido.

Madrid 2 (á las 2'40).

El general Arizón

El general Arizón ha publicado un severo castigo contra aquellos que cometan atropellos contra los rifleros amigos.

En el citado bando recuerda que muchos de los moros que acuden á la Plaza para vender sus mercancías tienen sus hijos e individuos de su familia peleando al lado de nuestros soldados.

El general Arizón anuncia en su bando severos castigos contra aquellos que cometan atropellos contra los rifleros amigos.

¿Qué pasa en el Gurugú?

A las primeras horas de la noche se

han recibido en el ministerio de la guerra noticias confusas de Melilla.

Dicho telegrama da cuenta de que en el Gurugú han sido atacadas nuestras tropas por muchos rifleros.

Los moros quieren sorprender á nuestras tropas

Los moros creyeron que sorprenderían á nuestras tropas y subieron al monte gatillando.

Nuestros soldados se apercibieron de la presencia de los moros á pesar del cielo que subían.

El enemigo rechazado

Según noticias el enemigo fué rechazado por el Regimiento disciplinario de Melilla.

Los soldados se batían con verdadero entusiasmo.

Por nuestra parte, hasta ahora que se sepa hemos tenido que lamentar 5 heridos y cinco desaparecidos.

Mas telegramas

En estos momentos se están recibiendo continuamente telegramas que notifican el combate librado en Zoco el Jemís.

Los citados telegramas dicen que el número de bajas que hemos tenido en el citado combate son numerosas, pero que en los presentes momentos es imposible poderlos precisar.

En retirada

Según los mismos despachos nuestras tropas se han visto en la necesidad de descender al terreno llano en el momento en que los moros estaban oculados.

El semblante del presidente se le nota que estaba contrariado.

Uno de los reporteros preguntó al presidente:

— Que noticias tan alarmantes circulan, Sr. Presidente?

No se lo se dirá, contestó el jefe del gobierno; yo únicamente puedo decirte lo siguiente:

Una en el Zoco el Gemis ha tenido lugar un sangriento combate, en el que ha muerto el general Díez Vicario, dos capitanes, un teniente y 14 soldados y han sido heridos 180 entre jefes, oficiales y soldados.

«No tengo hasta ahora más noticias, pues el ministro de la guerra me entregó la copia del despacho que había recibido para que de él diese cuenta al Rey.

El Rey

Cuando llegó el señor Maura á Palacio don Alfonso se disponía á salir, pero tan pronto supo que el jefe del gobierno se encontraba en el reino Alcázar lo recibió.

El señor Maura dió cuenta al monarca del telegrama que se había recibido en aquellos momentos de Melilla.

D. Alfonso vivamente impresionado indicó al presidente del consejo que cuantas noticias se reciban de Melilla se las comunicaría inmediatamente.

Esta disposición se adoptara por la noche en caso de que no se hayan recibido detalles del combate.

La noticia

Tan pronto el señor Maura habló con los periodistas, estos comunicaron telefónicamente la noticia á sus respectivos periódicos, y bien pronto circuló por todo Madrid con la velocidad del rayo.

Los transparentes. — Los suplementos

Todos los periódicos pusieron transparentes y publicaron suplementos que eran leídos con verdadera avidez.

Una manifestación

Telegramas recibidos de Zaragoza dan cuenta de que unos chiquillos que estaban jugando han encontrado en las ruinas del convento Tauste una bomba que la entregaron al jefe de benemérita que hizo hacer un reconocimiento habiéndose encontrado 98 bombas.

Telegramas recibidos de Málaga

Un telegrama recibido de Málaga da cuenta de que en aquella población ha tenido lugar una gran manifestación para celebrar el triunfo de nuestras armas.

A la manifestación

A la manifestación acudió el ayuntamiento con sus maceros, los cónsules y un gentío immense; los vivas y los aplausos se repitieron sin cesar.

En Málaga no se recordó haberse celebrado otra manifestación tan grande.

Detalles

2 del combate

Una escaramuza. — Moros rechazados

Conócense algunos detalles del sangriento combate librado anteayer en el Zoco el Jemís de Beni-Bu-Ifrur.

El general Marina había observado que en los alrededores de la Alcazaba de Zeluán se iban concentrando buen número de enemigos.

Algunos de estos agredieron á tres soldados españoles que se habían alejado buen espacio del campamento.

Los soldados contestaron á la agre-

sión disparando tan certamente que los moros huyeron.

Al poco rato los enemigos aumentaron tan en número que se hizo necesaria una salida de un contingente de tropas para tener á raya á los enemigos.

Utilizando oportunamente una batería Schneider los moros padieron ser abuyentados.

El objetivo de la operación

En vista de ello el general Marina dispuso que se formase una poderosa columna que marchase en exploración hacia las Minas de Beni-Bu-Ifrur, al objeto de conocer la cuantía del enemigo para preparar luego una expedición importante.

Además el general Marina se propuso apoderarse de tres posiciones que dominan el camino señalado por el general Marina que había de recorrer luego el grueso de las tropas para penetrar en lo más abrupto de la kábila donde están enclavadas las Minas españolas.

La columna expedicionaria

Esta columna estaba formada por 6 compañías de cazadores, una por cada batallón, de la división que manda el general Tovar.

Las tropas marcharon á conquistar las posiciones, desplegándose en guerrillas el batallón de Figueira, que ocupó algunas posiciones.

Marcha de la columna

La marcha se realizó al principio sin ninguna dificultad.

Los moros, sin embargo, comenzaron á disparar desde las cumbres de los montes que dominan el camino que seguía la columna.

A estos tiroteos respondieron nuestros soldados con repetidas descargas.

Los moros estaban escondidos tras los incidentes del terreno, desde donde aumentaban la intensidad del fuego.

Intervinieron en este primer combate las piezas Schneider que produjeron un efecto considerable.

Retirada á Zeluán

Complida la misión de la columna, que se vió ayudada por la división Tovar que venía á retaguardia y reconoció las posiciones ocupadas por el enemigo, el general Tovar ordenó la retirada á Zeluán.

Arrecia el combate

Entonces fué cuando los moros, tomando á derrota el movimiento de las tropas, se enardecieron más y más empleando un vigoroso combate.

Anque la retirada fué dirigida con gran pericia por el general Tovar á través de aquellos terrenos escabrosos, los moros atacaron con gran empuje.

Valeándose de todos los incidentes del terreno y parapetándose en las rocas y peñas abrieron un fuego terrible contra nuestras tropas, las que se dispusieron á sostenerlo con la mayor intensidad.

Los que creen estar bien enterados dicen que trataron de la cuestión del exinfante D. Alfonso de Orleans.

También se ocuparon los reunidos de la necesidad que inmediatamente se reconstituyan los registros que han quedado en Barcelona los sediciosos durante la semana trágica.

Romeo

Entonces fué cuando los moros, tomando á derrota el movimiento de las tropas, se enardecieron más y más empleando un vigoroso combate.

Anque la retirada fué dirigida con gran pericia por el general Tovar á través de aquellos terrenos escabrosos, los moros atacaron con gran empuje.

Un intento de los moros

Los moros intentaron envolver nuestra columna, desarrollándose un combate empeñadísimo que fué de larga duración.

Acudieron en auxilio de las tropas dos compañías más y otra batería Schneider, que abrieron inmediatamente un fuego terrible.

El combate iba haciéndose más feroz hasta que llegaron tropas de refuerzo, mediante las que el enemigo comenzó á flaquear.

Una orden de Marina

El general Marina, ordenó luego, creyendo el momento oportuno, que desde una posición muy importante sitiada al Oeste de Zeluán la artillería calificase á los moros, como así se efectuó seguidamente.

La intervención de la artillería, que dirigió el general Marina, contribuyó á que quedase decidida la suerte de la batalla.

Los soldados contestaron á la agre-

Moros rechazados

Los moros fueron rechazados completamente, habiéndoles causado enormes bajas, que pudieron ser apreciadas desde el sitio del combate.

Considerábase este combate el más sangriento y empeñado que se había librado en el Riff desde el 27 de Julio.

Los moros habían acumulado en el camino del Zoco el Jemís cuantos fuerzas habían podido reunir y se dispusieron, valiéndose de la escabrosidad del terreno, á oponer la mayor resistencia al avance de los españoles.

Estos quedaron dueños de las posiciones conquistadas, si bien á costa de considerables pérdidas.

Muertes bajas

La causa de haber sufrido nuestras tropas gran número de bajas, se debe á lo accidentado del terreno y á que los moros habían escogido unas posiciones inapropiadas protegidas por enormes peñascos.

La artillería en algunas ocasiones no pudo funcionar con toda la libertad necesaria.

La caballería también se vió impedida de intervenir en el combate, á causa de no poder maniobrar libremente.

Nador fortificado

En las posiciones que ocupan las tropas españolas en Nador se han montado baterías de cañones de gran alcance.

Estas posiciones han quedado perfectamente fortificadas.

Entierro de un teniente

